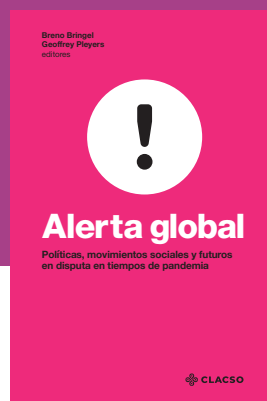


Alerta Global. Política, movimientos sociales y futuros en disputa en tiempos de pandemia

Breno Bringel y Geoffrey Pleyers (eds.) (2020). *Alerta Global. Política, movimientos sociales y futuros en disputa en tiempos de pandemia*. Versión digital. Buenos Aires/Lima: CLACSO/ALAS, 438 pp.



Giovanna María Aldana Barahonar
Flacso-México
giomaralbar@gmail.com

Ulises Pavel Martínez Romero
Flacso-México
pavelmtz@gmail.com

A menos de un año de que se diera cuenta sobre el primer caso de la Covid-19 en el mundo se escribió el libro *Alerta Global*. . . con la premura de quienes tienen preocupación por el presente, pero sobre todo por los futuros posibles. Quienes escriben en esta obra ofrecen una serie de escenarios, reflexiones y propuestas alrededor de estos acontecimientos. La compilación tiene su origen en el proyecto editorial llamado Open Movements que forma parte de la organización Open Democracy. No obstante, para la elaboración del libro se contó con el apoyo de otras organizaciones académicas como la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), la Asociación Internacional de Sociología (ISA) y el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), así como con el esfuerzo conjunto de 48 autores procedentes de 28 países alrededor del mundo.

Breno Bringel y Geoffrey Pleyers, coordinadores de este libro, se encargaron del capítulo introductorio y nos advierten sobre las cuatro premisas básicas bajo las cuales debería ser entendida la obra: el entendimiento de la pandemia como un acontecimiento crítico global; la afectación de pandemia a las personas de forma disímil; la propuesta de una perspectiva de la realidad social y política, que tiene como centro el protagonismo de los actores y movimientos sociales; y se pondera una sociología pública y comprometida, que acompañe y contribuya a potenciar las luchas por justicia social.

Los 42 ensayos reunidos ofrecen primeros acercamientos a diferentes realidades sociales, cuentan con análisis desde diferentes aristas que muestran una panorámica de cómo la expansión de la Covid-19 alrededor del mundo se ha interpretado, cómo redefine las relaciones sociales en el presente y cómo lo hará en el futuro cercano.

UN LIBRO ARTICULADO POR GRANDES TEMAS

La gobernanza de la Covid-19, regímenes políticos y la ambivalencia de los estados

La primera parte del texto enuncia este subtítulo. Tiene como foco de atención a los Estados, sus fortalezas y limitaciones. Boaventura de Sousa Santos inicia el texto, se vale de la noción de contemporaneidad para hablar sobre la disputa narrativa entre el miedo y la esperanza que ha generado el surgimiento de la Covid-19. En sus palabras ser contemporáneo “significa que no podemos entender lo que somos sin entender el virus” (2020: 37). Esta crisis se convierte, entonces, en una oportunidad para cambiar la matriz contemporánea a partir de repensar nuestras prácticas, hábitos y lealtades. En ese sentido, Ilán Bizberg coincide en la necesidad de un cambio. Su propuesta es llegar a una concertación internacional en forma de pacto global para cuidar de nuestro planeta. Sin embargo, la solución tendrá que venir de nosotros como individuos y del impulso de los movimientos sociales.

Por su parte, José Mauricio Domínguez argumenta que las principales respuestas ante la crisis han sido orientadas hacia los temas de impuestos, gestión estatal, el imperativo de la responsabilidad personal, vigilancia y coerción en materia epidemiológica y, finalmente, propone acercarnos a un Estado más fuerte. De forma similar, Jean De Munck pone en tela de juicio la esperanza del fin del capitalismo para propugnar la vuelta del Estado de bienestar con un enfoque de interdependencias. Mientras para Huotari y Teivainen la respuesta está en ampliar los horizontes políticos. Las áreas de oportunidad se encuentran en la búsqueda de una cobertura universal de salud; en el papel de los movimientos sociales para la toma de decisiones en la gobernanza mundial; la cooperación de un Green New Deal; lograr la solidaridad de clase y la reforma de políticas monetarias, y políticas para aliviar a quienes sufren. Esta crisis puede significar el fin de la era del “no hay alternativa” y podríamos, en cambio, estar frente a un incremento de la oferta y demanda de pensamiento utópico.

Más alejados de los mensajes de esperanza están los textos de Joy Y. Zhang y de Stefania Milán y Emiliano Treré, quienes centran su atención en el manejo de los datos para enfrentar la crisis sanitaria. Para Zhang, el mayor problema

es la censura normalizada que se ha impuesto en China, la cual “doblega a la sociedad y la hace aceptar una negación armoniosa de las perspectivas individuales, sociales y científicas” (2020: 86). Por su parte, Milan y Treré opinan que es igualmente peligroso el hecho de que todos los países cuenten de manera diferente y que, por tanto, el problema se haga invisible, se entorpezca el diagnóstico y se dificulte la atención sobre él. Por último, Manuel Castells nos invita a reflexionar sobre la necesidad de hacer un *reset* a la normalidad, pues no podemos regresar a lo de antes porque nos enfrentaríamos a un escenario catastrófico. Para ello se necesita fortalecer la salud pública, un vuelco a lo público en la organización de la economía y la sociedad, y una nueva fiscalidad y aumento de la productividad.

Múltiples crisis y solidaridades en un mundo desigual

Bajo este nombre se abre la segunda parte del libro, enfocada hacia los factores sociales que inciden para que los efectos entre la sociedad sean diferenciados. Además, subraya el surgimiento de redes y otras formas de solidaridades. El primer capítulo está a cargo de Montserrat Sagot, quien considera que la actual crisis no es sanitaria, sino civilizatoria. La violenta disrupción del virus ha permitido ver con mayor claridad la fase asesina de capitalismo, así como problemas que han sido desvalorizados, como los familiares, del sector de cuidados y otros trabajos por mucho tiempo desdeñados, pero hoy considerados esenciales. De forma similar, Bandana Purkayastha habla del caso estadounidense, en donde se han revelado divisiones sociales y económicas preexistentes, así como ha demostrado que las decisiones socavan los procesos democráticos. La crisis también ha sido oportunidad para tener gestos de solidaridad. Firma como autor en este apartado la organización FASE Río de Janeiro, quienes afirman que se han desarrollado alternativas impulsadas por los habitantes de las favelas en Brasil. Filomin Gutiérrez nos muestra cómo en Filipinas también se dieron muestras de solidaridad en redes sociales. Otras formas de solidaridad creativa son las que se suscitaron en la India, donde, según Supurna Banerjee, se cambiaron los movimientos de protesta por actos de solidaridad mediante “alimentos de protesta”: distribución de alimentos, medicamentos y elementos esenciales.

Stéphanie Cassilde comparte la experiencia del trabajo social que se ha realizado con personas sin hogar en Bélgica. Nos narra algunas de las dificultades afrontadas, de las muestras de solidaridad de las personas organizadas y de las lecciones más importantes que ha dejado esta situación. Por su parte, Nicolás Arata busca reivindicar el lugar de la escuela en el contexto de pandemia. Con la premisa de que “las escuelas son tan irremplazables como indispensable es su democratización” (2020: 156), el autor hace un llamado a defender

la escuela como un espacio de interacción y deliberación entre las diferentes fuerzas sociales. Esta segunda parte termina con un texto a cargo de Pablo Vommaro. El autor hace un balance acerca algunas disyuntivas alrededor de las políticas públicas adoptadas en algunos países, los fenómenos de transmisión de información y las posibilidades de cooperación.

Movimientos sociales en tiempos de pandemia

Esta tercera parte del libro tiene como protagonista a los movimientos sociales en sí. Aborda sus posibilidades y límites, como el papel de algunos movimientos, entre ellos el comunitario, el feminista e incluso los movimientos de ultraderecha y otras formas de activismo. Abre con un estimulante texto de Donatella Della Porta, donde la autora identifica algunas posibilidades y desafíos de los movimientos sociales, por citar un ejemplo, la posibilidad de generar espacios de innovación, repensar el futuro, crear nuevos vínculos y compromisos, así como el desafío y necesidad de generar un cambio importante hacia “otro mundo que todavía es posible”. Por su parte, Breno Bringel ve algunos aprendizajes políticos en la actual situación dentro de los cuales está la importancia de la colectividad y vida comunitaria y el derecho a la alimentación.

Sin duda esta crisis ha propiciado por sí misma el surgimiento de nuevos movimientos sociales, es el caso, por ejemplo, de Nueva York, donde se han vinculado algunos movimientos y redes preexistentes para hacer frente a la crisis y presionar a las autoridades para tomen cartas en el asunto. Según John Krinsky y Hillary Caldwell, estas redes han demostrado que pueden hacer acciones a pesar de la crisis y se han valido del uso y manejo de la resiliencia, reformulación y resistencia. Kate Alexander da cuenta de la Coalición del Pueblo C-19, un movimiento social nacido en Sudáfrica para dar respuesta a la crisis. Paolo Gerbaudo se centra en #ClapforCarers como otra forma de solidaridad y organización colectiva. Por su parte, Sabrina Zajak considera que los movimientos sociales se necesitan con urgencia para crear ideas y procedimientos democráticos, así como el potencial movilizador y así dar forma a las sociedades que vienen después de la crisis. De igual manera, Lesley Wood piensa que los movimientos sociales deben ser considerados servicios esenciales, pues siguen siendo de suma importancia para defender a los trabajadores, exigir y presionar a los gobiernos, dismantelar la explotación y brindar apoyo a las comunidades más vulnerables. Desde el análisis de las emociones, Tommaso Gravante y Alice Poma creen que esta crisis puede romper con el narcisismo social en el que estamos inmersos, ya que necesitamos una cultura emocional contrahegemónica en la que se dejen atrás los valores egoístas y no altruistas, y sean cambiados por la compasión, la solidaridad y el respeto.

El coronavirus no acabará con la revolución: protestas democráticas antes y durante la cuarentena

En la cuarta parte se recogen datos sobre los casos de movilización que se transformó debido a la pandemia y que convocó a públicos que antes no se habían movilizado en diferentes partes del mundo. Sobre el caso de Hong Kong, Chris Chan y Anna Tsui explican la manera en que la movilización creció y se transformó como consecuencia de la pandemia, gracias a la amplia participación de los miembros sindicales del sector médico. Las movilizaciones en este país se deben a las profundas desigualdades económicas y a la delicada situación política que tienen frente a las decisiones de China sobre el puerto. La articulación de diferentes sectores se transformó ampliamente y se fortaleció en plena pandemia porque las represiones gubernamentales no cedieron y pretendieron poner la economía por encima de la vida humana, asunto sobre el que las movilizaciones no cedieron. Algo similar ocurrió en Indonesia, en este país la movilización social se venía presentando desde hacía varios meses, y con la expansión de la Covid-19 y de las políticas de distanciamiento, el parlamento quiso realizar una reforma laboral ante la cual los sindicatos protestaron y lograron detener la reforma por medio de una negociación con el gobierno. En ambos casos los sindicatos mantuvieron la movilización e hicieron valer derechos que los gobiernos querían manipular durante la pandemia. Alexandra Kassir, por su parte, comenta la delicada situación que experimenta el Líbano, que también se encontraba en fuertes periodos de protesta; para el gobierno la pandemia se presentó como una oportunidad de represión y disolución de las movilizaciones, ante lo cual la gente respondió con mayor fortaleza y ha mantenido una movilización activa tanto virtual como en redes locales para ayudarse mutuamente. De igual manera, Kamal Lahbib señala que en el Magreb la movilización se detuvo con medidas aún más represivas justificadas en la protección por la pandemia, lo cual limita la superación de las previas crisis en las que se encontraban sumidos estos países. En el caso de Colombia, Carlos Alberto Benavides y Donka Atanassova Iakimova narran cómo las movilizaciones en las calles expresaban la inconformidad por las fuertes represiones por parte del Estado. En la pandemia surgieron nuevas maneras de organizarse para resolver el mayor problema que deja la pandemia: la evidencia de la terrible desigualdad socio-económica que vive el país. Clément Petitjean reseña la manera en que en Francia la movilización se transformó, pero no se detuvo, y cómo para mantenerse ha echado mano de las nuevas herramientas digitales y se ha sostenido activa en línea con repertorios innovadores y potentes.

Cambio social, transiciones y el mundo que surge tras la crisis

La quinta parte del texto se aventura a hacer predicciones sobre los panoramas probables con posterioridad a la pandemia desde perspectivas de nivel global y de nivel local. Arturo Escobar indica que la pandemia de la Covid-19 es una oportunidad para revisar las bases de la construcción de nuestras sociedades y sus principios capitalistas autodestructivos, para considerar que se pueden construir mundos otros en un modelo de vida diferente. La exposición de Ashish Kothari sobre la situación de la India, resuenan con las propuestas de Escobar, puesto que reseña las alternativas de acción comunitaria que se presentaron gracias a la pandemia, en especial la declaración de Vikal Sangam, quien contó con la participación de 60 organizaciones de toda la India que rechazan el modelo actual de desarrollo y buscan alternativas al mismo desde el nivel local. Otras posturas expresadas en este apartado lo ponen todo mucho más en duda, como es el caso de Francesc Badia, quien señala las pocas posibilidades que tenemos de aceptar el cambio radical y profundo que conlleva la pandemia para seguir con los hábitos ansiosos de consumo que nos trajeron a este momento. Duda el autor de las posibilidades de cambio porque para lograrlo se deben dejar de lado muchos privilegios que las multitudes no piensan abandonar en el plano individual. Este apartado lo cierra Pedro Ibarra con un análisis sobre varios temas desde los cuales se puede pensar la situación actual: los impactos culturales; la visibilización de las desigualdades que genera el sistema en el que vivimos; las nuevas solidaridades que surgen por la pandemia; las resistencias al cambio desde los sectores asentados en el poder; transformación de los movimientos sociales de acuerdo con las circunstancias que los rodean y nuevos escenarios de conformación. Panoramas que caracterizarán la movilización social en el periodo postpandemia.

Nuevos desafíos para el pensamiento crítico

Esta última sección del libro aún ensayos con respecto a las posibilidades de evidenciar que esta supuesta *nueva crisis* es el resultado de una grieta estructural del sistema capitalista, y que la pandemia puede ser una excusa para repensar las bases de la sociedad tal y como se encuentra en la actualidad. Kathya Araujo discute sobre el desafío que supone romper con los individualismos históricamente construidos para reconstruir los lazos sociales que vienen en crisis desde hace décadas la vez que se mantienen las libertades y se frenan los autoritarismos de grupos establecidos en el poder. Karina Batthyány habla sobre y desde la perspectiva del rol de género y los cuidados en esta emergencia sanitaria, puesto que son las mujeres quienes reciben especialmente la mayor carga en este rubro; de allí que la autora afirme que “recuperar la dimensión

política de la vida cotidiana sea el camino a transitar” para el periodo posterior a la pandemia. Paulo Henrique Martins indica que los eventos actuales son el resultado de desequilibrios sistémicos generados por el antropocentrismo reinante y sostenido en las agendas neoliberales y el mito del mercado. Los resultados posibles dependerán de la manera en que se comprenda la relevancia del virus más allá de los aspectos económicos y se pase a una discusión más integral de la vida. Esta forma de comprensión pasa por la posibilidad de aplicar el enfoque maussiano del don, es decir, de las diferentes maneras de expresar solidaridades entre individuos de diferentes comunidades y en diferentes niveles de la vida social. En una línea similar se encuentra el texto de Sari Hanafi quien señala que para comprender la crisis se requieren de nuevas propuestas desde las ciencias sociales y considera que la sociología puede aportar “solo si cuenta con una utopía o utopías reales” desde tres rumbos: construir enfoques multiniveles que conecten la comunidad con la humanidad; adoptar enfoques más activos en la lucha contra lo que se ha denominado el “antropoceno” y, por ende, el “capitaloceno”; y establecer una agenda adecuada para el reconocimiento y la obligación moral. Jaime Ríos Burga también señala que la Covid-19 acelera la crisis de horizonte de sentido que contiene la modernidad/colonialidad occidental. Esto es lo que el autor denomina *una crisis raigal*, ya que tiene un carácter estructural y no es ni reciente ni solo debido a factores biológicos, sino que incluye todos los ámbitos de la vida social contemporánea. El reconocimiento de su carácter raigal permite evidenciar las diversas crisis que se ocultan en el supuesto de *normal funcionamiento* de la actual racionalidad hegemónica, y de esa manera construir nuevos horizontes que redefinan los imaginarios civilizatorios en los que vivimos. Uno de los últimos ensayos del libro, escrito por Elísio Macamo, aborda la paradójica situación que vive el continente africano por la Covid-19. De forma contundente el autor señala que a pesar de lo terrible que pueda llegar a ser el virus y sus alcances, y aunque muchos piensen que generará cambios radicales en el mundo, todos estos procesos parece que no tocarán a África de la misma manera puesto que no cambiará su situación con respecto al lugar residual que ocupa en las relaciones sociopolíticas actuales. Este apartado (y el libro) concluye con la intervención de Rita Segato, quien realiza un análisis propositivo de la crisis, considerando que se le puede llenar de contenidos, por lo cual se presentara una batalla sobre las formas de relatarla y de esa manera se tomarán decisiones de políticas alrededor del mundo posterior a la pandemia. La autora propone que la situación actual puede convertirse en una oportunidad de llenar de sentido los discursos desde formas de interpretación que tomen en cuenta las propuestas y prácticas que la gente está organizando activa y diariamente, dentro de las

cuales se encuentra la “politicidad en clave femenina”, que comprende un cambio radical de comprender la vida dejando de lado el patriarcado y buscando una postura de comprensión ontológica del mundo desde el ámbito maternal, doméstico, cercano.

UNA LECTURA NECESARIA Y APREMIANTE

Esta compilación permite comprender desde diferentes frentes de conocimiento la situación que atraviesa el mundo en este momento de pandemia. Ayuda a comprender las causas que llevaron a la crisis y la manera en que en cada región del mundo la enfrenta. Especialmente los ensayos que componen el texto hacen énfasis en la presencia activa de la gente trabajando desde diferentes espacios comunitarios, de movilización y de acción social.

Quien lea este texto se puede llevar una perspectiva general desde el punto de vista de observadores expertos y expertas de varios países alrededor del mundo y comprender la realidad social y política de esta inflexión histórica. Este texto brinda claves para diferentes públicos tanto académicos como hacedores de políticas públicas o inquietos interesados en el tema y que buscan entender la crisis y aportar soluciones desde las oportunidades impensadas que genera, así como las diversas formas en que se puede enfrentar ésta y otras crisis que pueda deparar el futuro.

REFERENCIAS

Breno Bringel y Geoffrey Pleyers (eds.) (2020). *Alerta Global. Política, movimientos sociales y futuros en disputa en tiempos de pandemia*. Versión digital. Buenos Aires/Lima: CLACSO/ALAS.

Fecha de recepción: 15 de noviembre 2020

Fecha de aceptación: 1 de diciembre 2020